

ZUMBAS COMO MI SANGRE

A Blas de Otero

Zumbas como mi sangre,
cosa viva los olmos y en el muro se graba
tu palabra y me da con su doble misterio
en el alma, en el fondo,
me rescatas
la palabra graciosa de mi padre evocando
la cal del pueblo aquel
cortado por un río verde como el aceite,
y buitres volando,
y él iba en un caballo desbocado en la peña.
Heredé de mi madre la palabra cantora,
la palabra que es ala,
cálida como un nido.
Cuantos libros leí, bebí la letra amarga,
hasta fraguarme un día ritmo tuyo sonando
como si te viviera;
así vibra mi sombra
en los arcos de oro de la plaza
cuando está atardeciendo.
Yo jugué mi palabra
al amor y sus ojos iluminan mi vida.
Tu palabra es silencio,
sólo en sueño se oye,
y dentro va forjando el verdor de sus selvas,
la nieve de sus montes,
el fuego de sus ríos o un vacío nocturno
salpicado de estrellas.
Ahora que duermo, escucha,
revélame el secreto de tu voz,
¿o tal vez tu palabra creadora no es mía?

JUAN RUIZ PEÑA